

Las relaciones España-Europa y la historia de la emigración española: en torno a dos exposiciones

El Movimiento Europeo en España en su 60º aniversario, y la representación fotográfica de la emigración exterior española, han sido los temas de dos exposiciones que han podido visitarse en la Facultad de Geografía e Historia de la UCM en el curso 2011-12. Dos muestras que han servido además de marco para la celebración de sendas jornadas científicas, en las que el constante diálogo entre pasado y presente que caracteriza a nuestra disciplina resonó con especial intensidad a través de los debates suscitados entre los participantes. La profunda crisis económica, financiera y de identidad de la UE y la reaparición de la emigración en el horizonte de la sociedad española –si hemos de dar crédito al discurso difundido por los medios de comunicación– hacen hoy necesario revisar los procesos que han jalonado la compleja relación España-Europa y el papel de la emigración en el desarrollo material y en la configuración de la sociedad española contemporánea.

La exposición Memoria gráfica de la emigración española se compone de alrededor de doscientas fotografías acompañadas de paneles explicativos que documentan algo más de un siglo de historia de la España peregrina.¹ No faltan ninguna de las imágenes que integran el canon iconográfico del ciclo migratorio exterior español: los embarques, los baúles y maletas, las escenas de despedida en los puertos y estaciones de ferrocarril, las haciendas de indianos, los escenarios de trabajo y de ocio, los centros y hogares de españoles, los trenes con destino a Europa, la labor en el campo y la fábrica, las escuelas españolas, los comercios con productos españoles en el extranjero, las fiestas de las regiones de origen trasplantadas a latitudes lejanas. Otras imágenes, menos conocidas, resultan también sumamente interesantes: las que documentan el envío de trabajadores españoles a la Alemania nazi en plena guerra mundial, las escenas de la vida asociativa o las que acreditan la adquisición de hábitos y símbolos de consumo de las sociedades de acogida por parte de los emigrantes, serían algunos ejemplos de ello. En la ejecución de las imágenes brillan fotógrafos de gran nivel y nombres bien conocidos por su labor como cronistas gráficos de la emigración, como Manuel Ferrol, Ángel Blanco, Hermes Pato o Pablo L. Monasor, entre otros. Junto a ellos, las imágenes de autor desconocido y las instantáneas captadas por los propios emigrantes componen el entramado visual de una muestra que ha sido exhibida en Zúrich, Düsseldorf, París, Munich, Bruselas, Frankfurt, Hannover, Núremberg, Buxtehude, Bruselas y Sao Paulo antes de recalar en nuestra Facultad.

En conexión con esta muestra se celebró el 25 de noviembre de 2010 en el Aula de Grados de la Facultad de Geografía e Historia una Mesa redonda bajo el título Política española de emigración, ayer y hoy con la participación de José Babiano Mora (Fundación 1º de Mayo), Yolanda Gómez Echevarría (Ministerio de Trabajo) y Antonio Niño Rodríguez (UCM). Las intervenciones permitieron comprobar las

¹ El catálogo de la exposición puede consultarse en el enlace http://www.ciudadaniaexterior.mtin.es/es/Accesos_Directos/Memoria/CatalogoBaja.pdf

continuidades y rupturas de la política española de emigración en el primer tercio del siglo XX (que fue expuesta por Antonio Niño), durante el franquismo (analizada por José Babiano) y en la actualidad (objeto de la aportación de Yolanda Gómez). De ello resultó un interesante ejercicio de comparación, tan útil para subsanar la habitual compartimentación por continentes –emigración a América por un lado, a Europa por otro- y por periodos artificialmente estancos que habitualmente lastran los análisis de historia migratoria española.² La presentación del documental *Raíces y alas. El reto de la identidad* (2010) elaborado por el Ministerio de Trabajo redondeó la sesión y suscitó los debates más incisivos, en los que un público mayoritariamente joven proyectó sus inquietudes acerca de su futuro laboral y se distanció críticamente de la narrativa de la emigración española como colección únicamente de historias de éxito.

Precisamente en torno al binomio éxito-fracaso ha cristalizado históricamente buena parte de la reflexión sobre la relación España-Europa. Una buena ocasión para recapitular sobre esta relación la ha ofrecido la muestra 60 años del Movimiento Europeo en España, organizada por el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo (CFEME), que se pudo visitar en nuestra Facultad de 10 al 20 de mayo de 2011 con motivo del Día de Europa. Desde los días del Congreso de la Haya de 1948, germen de la futura Unión Europea, hasta la situación actual de la UE, pasando por el *contubernio de Munich* –la reconciliación entre exilio y oposición interior en el IV Congreso del Movimiento Europeo celebrado en 1962-, la muestra recupera imágenes fundamentales del ansiado “regreso” español a Europa. Fotografías, viñetas de humor gráfico, recortes de periódicos, reproducciones de documentos, perfiles de personalidades españolas destacadas por su contribución a la aproximación de España a Europa y textos cuidadosamente elaborados conforman una exposición que antes de mostrarse en Madrid había recalado en Alicante, Las Palmas, Santander y Tarragona.

Esta exposición ha servido de marco visual para el Seminario internacional La transición española en el contexto europeo: nuevos enfoques de investigación que se celebró en el Aula de Grados el 12 de mayo de 2011. Inauguró el seminario el presidente del CFEME y exdiputado Carlos M^a Bru Purón enlazando la historia de este Consejo y del europeísmo español con las preocupaciones más actuales que aquejan a los 17 países de la Eurozona y al conjunto de la UE-27. Frente a la posibilidad de retroceso en las conquistas del europeísmo, de una auténtica “deconstrucción europea”, Bru articuló la defensa de una Europa progresivamente constitucionalizada -“mientras Europa se construye, también se constituye”, afirmó- y lanzó un mensaje de optimismo sobre la capacidad de la UE para afrontar sus desafíos actuales y conformarse como una verdadera democracia europea.

Las relaciones España-Europa en diversas vertientes y periodos fueron el hilo conductor de las restantes intervenciones que conformaron el seminario. La reacción de las Comunidades Europeas ante las aspiraciones de adhesión de España fueron abordadas por Víctor Fernández Soriano, que se centró en el debate interno entre

² Como recientemente reclamaba Blanca Sánchez Alonso, “El final del ciclo emigratorio español: Desideratum”, *Historia y Política*, 23 (2010), pp.135-162.

los Seis ante la solicitud presentada por España en 1962, y por Vanessa Núñez, que analizó la influencia de la agenda comunitaria en las negociaciones para la adhesión española entre 1977 y 1986. Ambos investigadores reivindicaron la necesidad de un mejor conocimiento de la perspectiva comunitaria, que constituye la base imprescindible para enfocar correctamente la relación de España con la CEE/UE.

La labor de las entidades e iniciativas españolas de signo europeísta fue analizada en detalle por María Elena Cavallaro, para el periodo del tardofranquismo y la transición, y por Carlos López Gómez para lo que se refiere a la actual etapa democrática. Si el antifranquismo, según la exposición Cavallaro, constituyó un fuerte elemento de identidad de las iniciativas europeístas del exilio y el interior, la recuperación de la democracia no restó un ápice de atractivo simbólico a una etiqueta, “lo europeo”, que tantas -y tan diferentes- cosas significa para la conciencia colectiva de los españoles de hoy, como mostró López Gómez.

Las dos últimas intervenciones trasladaron el foco de atención a escenarios y temáticas menos investigadas. Francisco José Rodrigo Luelmo indagó sobre la relación entre la participación española en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa y la integración de España en las organizaciones occidentales de seguridad y defensa, discutiendo la oportunidad de considerar el proceso de Helsinki como una “puerta alternativa a Europa”. Tobias Reckling abordó la cuestión de la percepción exterior de la transición española a la democracia, a través del papel de los corresponsales de prensa alemanes, británicos y franceses acreditados en España. Desde planteamientos vinculados al análisis de redes transnacionales, Reckling dejó planteada la cuestión de en qué medida las redes de periodistas europeos en Madrid fueron creando paulatinamente marcos comunes y propiamente europeos de percepción de la transición a la democracia en España.

Carlos SANZ DÍAZ
Universidad Complutense de Madrid
carlos.sanz@ghis.ucm.es